



## Encuesta CEP: El 'abrazo del oso'

Política Nacional, 07/01/2013



Las elecciones municipales con voto voluntario e inscripción automática, demostraron que las encuestas de opinión tienen un bajo valor predictivo, sin embargo, siguen siendo una importante herramienta para el trabajo electoral en una campaña. En ese sentido, la encuesta del Centro de Estudios Públicos tiene un prestigio bien ganado frente al resto de los estudios de opinión que se realizan en el país, siendo denominada la 'madre de todas las encuestas'.

Tras los comicios municipales de octubre pasado, la gran interrogante que queda por resolver es quién será el próximo presidente del país para el período 2014-18. Las cartas son variadas en esta ocasión. En el caso de la Coalición los candidatos son Andrés Allamand (RN) y Laurence Golborne (UDI). Por la Concertación, los candidatos son Michelle Bachelet (PS-PPD), Andrés Velasco (IND), Claudio Orrego (DC), José Antonio Gómez (PRSD) y Ximena Rincón (DC). A estos siete postulantes se suman Marco Enríquez-Ominami (PRO), además de Franco Parisi (IND) y Tomás Jocelyn-Holt (IND).

En esta oportunidad la entrega de los resultados de la encuesta CEP de diciembre de 2012, que coinciden con la visita realizada por la directora de la ONU-Mujer Michelle Bachelet, indican que si la elección presidencial fuera este fin de semana ella sería la ganadora por sobre el resto de los candidatos.

Desde una perspectiva de los candidatos de la Coalición, si bien el sondeo es malo en general, la salida del gabinete a comienzos de noviembre de 2012 fue más beneficiosa para uno que para el otro. En el caso del ex titular de Obras Públicas, Laurence Golborne, quién desde que salió del Ministerio y fue ungido como candidato presidencial de la UDI, más que favorecido por esto resultó perjudicado. Eso queda ejemplificado con su significativa baja (de 62 a 51%) en su aprobación ciudadana, siendo el personaje político que más bajó en su aprobación en comparación al estudio de agosto. Lo que podríamos denominar el efecto 'abrazo del oso' de la UDI.

Mientras que si bien Allamand también sufre una baja en su aprobación pero a menor escala, logra posicionarse como una

opción competitiva frente al candidato UDI, ya que a diferencia de éste vienen en alza sus atributos.

No obstante, los resultados de la CEP son un dato importante pero no son decisivos para definir al ganador de la presidencial diez meses antes. Ni para que Osvaldo Andrade, Jaime Quintana, Camilo Escalona, Ignacio Walker o Guillermo Teillier, comiencen a destapar la champaña, justificar el no realizar primarias para definir a su candidato, ni para que comiencen a repartirse los cupos en una eventual segundo gobierno de Bachelet.

Estos último está reflejado en la propia encuesta con dos preguntas sobre la elección presidencial de noviembre. La primera tiene que ver con el grado de interés hacia esos comicios, donde el 55% de los chilenos señala que está poco o nada interesado con éstos. Mientras el 66% indica que ha pensado poco o nada sobre la presidencial de noviembre. Es decir, aún queda mucho paño por cortar en estas presidenciales.

Por su parte los candidatos de la Coalición deberán replantear sus estrategias, para hacer muchos más competitivas sus candidaturas frente a Bachelet, una vez que ésta 'hable' en marzo. Politizando la campaña presidencial frente a la ex mandataria socialista, para llevarla al terreno de evaluar lo que fue su gobierno y también de contrastar sus propuestas políticas con las de la centro-derecha, con la finalidad de acortar la distancia frente a ella. Pero principalmente disputarle el centro político, factor clave en el triunfo de Sebastián Piñera el 2012, lo que frente a una Concertación virada hacia la izquierda da muchas más facilidades.

Con todo, hay que esperar las proclamaciones en enero de ambos candidatos de la Coalición, lo que dará el inicio a la campaña de verdad, la discusión programática y los debates presidenciales con miras a la primarias de junio. Más necesarias que nunca para la Alianza, con el objetivo de reencantar y movilizar a su electorado con miras a las presidenciales de noviembre próximo. Mientras en la vereda de enfrente el triunfalismo los puede llevar a una inesperada y dolorosa derrota.